



Trabajo Fin de Grado

**Aproximación al estudio de la biblioclastia en
Aragón:
hitos en la destrucción y pérdida bibliográfica y
archivística**

Autora

Yasmina Gran Gallego

Director

Manuel José Pedraza Gracia

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza

Grado Información y Documentación

2012

**Aproximación al estudio de la biblioclastia en
Aragón:
hitos en la destrucción y pérdida bibliográfica y
archivística**

Yasmina Gran Gallego

Vº Bº del Director



Fdo.: Manuel José Pedraza Gracia

Firma de la Autora



Fdo.: Yasmina Gran Gallego

GRAN GALLEGO, Yasmina

Aproximación al estudio de la biblioclastia en Aragón [Manuscrito] : hitos en la destrucción y pérdida bibliográfica y archivística / Yasmina Gran Gallego ; dirección, Manuel José Pedraza Gracia. – 2012.

43 p.: il ; 30 cm. – Trabajo de Fin de Grado en el Grado de Información y Documentación de la Universidad de Zaragoza.

1. Bibliotecas – Aragón – Historia 2. Archivos – Aragón – Historia. 3. Bibliotecas – Mutilación, destrucción, etc. – Historia. I. Pedraza Gracia, Manuel José. II. Tít.

024.8 (460.22) “05/20”

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1 PRESENTACIÓN	4
1.2 JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS	4
1.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN	5
1.4 PROCESO METODOLÓGICO	6
2. LA DESTRUCCIÓN DE LIBROS, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS EN ARAGÓN ..	8
2.1. SAN BRAULIO (585- CA.651) Y SU BIBLIOTECA.....	8
2.2 EL MONASTERIO DE SAN JUAN DE LA PEÑA	13
2.3 EL VIDAL MAYOR	15
2.4 VICENCIO JUAN DE LASTANOSA Y BARÁIZ DE VERA (1607-1684) Y SU BIBLIOTECA	17
2.5 UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA	21
2.5.1 EL ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA	22
2.5.2 LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA.....	23
2.6 ARCHIVO DE LA DIPUTACIÓN DEL REINO DE ARAGÓN	27
2.7 REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE SIJENA (HUESCA).....	29
2.8 CATEDRAL DEL SALVADOR DE ZARAGOZA (LA SEO)	30
2.9 ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE TERUEL	33
2.10 JUAN MANUEL SÁNCHEZ.....	35
3 CONCLUSIONES	36
4 BIBLIOGRAFÍA	38

1. Introducción

1.1 Presentación

El proyecto de Fin de Grado es la última asignatura obligatoria del Grado de Información y Documentación en la Universidad de Zaragoza y consiste en la realización de un trabajo sobre alguno de los aspectos cursados durante las enseñanzas.

El presente trabajo de fin de grado se integra dentro de la materia “Historia de la Información y Documentación” y trata de recoger un elenco de los hechos más significativos para la historia de la destrucción y desaparición de Información y Documentación en Aragón. Pretende ofrecer una aproximación a las pérdidas que ha tenido Aragón respecto a su riqueza documental y a los “exilios” documentales que se han producido a lo largo de la historia.

1.2 Justificación y objetivos

La riqueza documental de Aragón podría ser mucho más importante si no se hubiesen perdido magníficos documentos y colecciones, grandes hechos que forman parte de la historia y que no se pueden cambiar, pero que nos enseñan a intentar que no vuelva a pasar.

El objetivo de este trabajo es presentar cronológicamente parte de los hitos, los más representativos, que han afectado al patrimonio aragonés. Debido a la poca extensión que otorga la normativa al Trabajo de Fin de Grado solamente se hace mención de los hechos más significativos y característicos, por lo que no se ha pretendido la exhaustividad en la enumeración de los mismos.

1.3 Estado de la cuestión

Existen importantes trabajos sobre la destrucción de las bibliotecas, como es el caso de los del venezolano Fernando Baéz¹, que recoge las destrucciones de los libros producidas en la historia en todo el mundo. Son trabajos realmente interesantes, pero no reflejan ninguna pérdida en Aragón, aunque hable de los problemas que hubo en España de pérdida de patrimonio bibliográfico y documental durante la Guerra de 1936.

La principal fuente de información que ha nutrido el presente trabajo con los datos más básicos ha sido la Gran Enciclopedia Aragonesa², enciclopedia digital sobre Aragón realizada por *El Periódico de Aragón*. En ella se han buscado y recuperado numerosos aspectos tratados y aunque no profundiza en ellos, como corresponde al tipo de publicación de que se trata, ha servido para iniciar la investigación.

El trabajo de Guillermo Fatás Cabeza³ ha sido de gran utilidad para conocer al patrón de la Universidad de Zaragoza, San Braulio, y los problemas que tuvo dicha universidad en la Guerra de la Independencia. No obstante, para el estudio de la biblioteca de San Braulio el trabajo que más información aporta es el la extensa monografía de Charles. H. Lynch⁴.

Sobre el Monasterio de San Juan de la Peña hay que destacar los diferentes artículos realizados por Natalia Juan García. Se han utilizado cuatro de sus trabajos muy útiles para el análisis de la biblioteca del Monasterio

Las fuentes bibliográficas destacadas para la búsqueda de artículos y monografías específicos que aportan información concreta sobre algunos de los hitos históricos

¹ BÁEZ, Fernando. *Historia universal de la destrucción de libros. De las tablillas sumerias a la guerra de Irak*. Barcelona: Destino, 2004. ISBN. 8423335969; BÁEZ, Fernando. *Historia universal de la destrucción de libros. De las tablillas sumerias a la era digital*. Barcelona: Destino, 2011. ISBN. 978-84-233-4412-3.

² *Gran Enciclopedia Aragonesa* [en línea]. Zaragoza: El Periódico de Aragón, 2008. [Cons. 12-08-2012]. <http://www.encyclopedia-aragonesa.com/>

³ FATÁS CABEZA, Guillermo. *Del patrono de la Universidad de Zaragoza y de cómo fue destruida en 1809*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009 (1^a ed.). ISBN. 978-84-92521-82-1.

⁴ LYNCH, Charles H.; GALINDO, P. *San Braulio obispo de Zaragoza (631-651) su vida y sus obras*. [S.I]: Instituto Enrique Florez. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950.

estudiados han sido Dialnet⁵, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes⁶, y la base de datos de publicaciones de la Institución Fernando el Católico⁷, además de las propias páginas de las instituciones, que aportan valor institucional e histórico a la información.

En realidad, el estudio sobre la destrucción de libros en Aragón está por hacer. Todo lo que se ha ido recopilando se ha obtenido de distintas fuentes que hablan sobre las diferentes instituciones y que aportan datos de mucho interés. El trabajo es el conjunto de todos esos datos obtenidos de las distintas fuentes bibliográficas.

1.4 Proceso metodológico

El proceso de realización del presente proyecto ha requerido un profundo trabajo en fuentes locales acompañado de una selección de los hitos más importantes. Una vez seleccionados los jalones que se iban a tratar, se empezó a realizar la búsqueda de la información necesaria. El proceso ha sido muy largo porque se requiere leer muchos documentos que sólo aportan datos concretos que en ocasiones se encuentran meramente citados.

Primero se buscaron en distintas bases de datos y bibliotecas virtuales como *Dialnet*, la base de datos de publicaciones de la *Institución Fernando el Católico*, la *Enciclopedia Aragonesa* o la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. En cada una de ellas se utilizaron varios términos de búsqueda que se corresponden con aspectos de los apartados del trabajo, y a raíz de allí, se fueron trabajando todos los artículos y monografías que se han podido localizar que ofrecían la información adecuada.

En muchas ocasiones, un artículo aportaba la referencia de otra monografía diferente, de manera que ha sido preciso consultarla para conseguir más información.

⁵ *Dialnet* [en línea]. La Rioja: Universidad de La Rioja, 2012. [Cons. 20-08-2012]. <http://dialnet.unirioja.es/>.

⁶ *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* [en línea]. [S.l]: Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012. [Cons. 20-08-2012]. <http://www.cervantesvirtual.com/>

⁷ *Institución Fernando el Católico* [en línea]. Zaragoza: Diputación de Zaragoza, 2012. [Cons. 20-08-2012]. <http://ifc.dpz.es/>.

Los datos más relevantes se han sumado en la realización del proyecto siguiendo las pautas marcadas en las normas para realizar el trabajo de fin de grado.

Aunque se hubiese preferido ofrecer una información más amplia y detallada, el resultado obtenido es una primera aproximación al tema.

2.La destrucción de libros, archivos y bibliotecas en Aragón

La destrucción de libros, bibliotecas y archivos se ha debido en gran parte a la despreocupación del hombre por el fenómeno cultural que suponen los avances en el conocimiento que se incorporan en los documentos. Sin embargo, ese desprecio se percibe cuando lo que se intenta destruir es el recuerdo de una persona o de un pueblo, como existen numerosos ejemplos recientes.

En Aragón ha habido esfuerzos personales y colectivos que han llevado a la conformación de excelentes colecciones bibliográficas que no se han sabido o podido conservar y que abarcan desde San Braulio en el siglo VII hasta Juan Manuel Sánchez en el siglo XX.

2.1 San Braulio (585- ca.651) y su biblioteca

San Braulio nació en el seno de una familia ilustre católica en el año 585, se duda si fue en Osma, Gerona, Toledo o Zaragoza. Desde muy pequeño fue nombrado obispo de Cesaraugusta en el III Concilio de Toledo. Fue un gran erudito de los clásicos, de los saberes eclesiásticos y los literarios. Se especula que fue formado en Sevilla, con San Isidro, que podría haber sido su maestro. Fue Máximo de la sede, poco tiempo después del nombramiento de su hermano Juan como Obispo⁸. Llegó a conocer a doce de reyes godos, once de ellos católicos.

Además de escribir varias obras, que hoy son recordadas y conservadas, fue uno de los mayores bibliófilos de la historia en Aragón, pues custodiaba cerca de 450 códices,

⁸ Su hermano Juan fue obispo de Zaragoza. Sus otros hermanos fueron Fronimiano (abad del monasterio de S. Millán de la Cogolla, en la Rioja), Pomponia también se dedicó a la religión, y su otra hermana era Basilia, la única que se casó. (JIMÉNEZ, PEDRAJAS, R. *Gran Enciclopedia Rialp* [en línea]. Madrid: Rialp, 1991. [Cons. 8-6-2012]. http://www.canalsocial.net/GER/ficha_GER.asp?id=428&cat=biografiasuelta).

papiros y pergaminos, que para ser el siglo VI era una cantidad enorme, mucho mayor que la gran mayoría de los Monasterios o Escuelas Episcopales de la época.

El conocimiento que se posee de San Braulio se ha transmitido gracias a las cartas que escribía. Su pasión por los libros era tan irracional que en numerables ocasiones le provocó estrés y ansiedad. En sus cartas mostraba su incertidumbre sobre distintos documentos que esperaba de diferentes partes de la Península como refleja el trabajo para obtener una copia de *Sinónimos* (San Isidoro, S.VI),⁹ obra dividida en dos partes, que trataba sobre reflexiones del alma y el pecado. Era tanta su pasión por los libros, que prefería dar oro que pergamo, de hecho tenía un mensajero de confianza que le llevaba los textos que estaba esperando.

Copiaba los códices únicos para poder tener un ejemplar en su propia biblioteca. La afición a la lectura pudo ser una de las causas que le llevaron a perder paulatinamente la vista, pero, a pesar de eso, seguía creciendo su biblioteca, hasta que un día, cuando San Braulio estaba muy débil y mayor, saquearon su preciada biblioteca sin que él se enterase. Se percató de ello cuando fue a buscar un manuscrito que necesitaba y no estaba. No se conoce quién sustrajo esos manuscritos de su biblioteca, pero el efecto que ocasionó en San Braulio queda reflejado en sus cartas.

San Braulio mantenía constante correspondencia con reyes, nobles y eclesiásticos, a los que les proporcionaba consejos sobre la vida espiritual, sobre teología, liturgia o cuestiones cronológicas y bíblicas. Además de sus múltiples cartas, San Braulio escribió *Innumerables Mártires de Zaragoza y Vida de San Millán de la Cogolla* sobre la vida de San Emiliano.

San Braulio murió ciego, pero hoy en día es recordado por sus obras y por la biblioteca más antigua del siglo VII. Sus supuestos restos fueron descubiertos hacia el año 1200¹⁰, fecha en la que se le comenzó a dar culto y desde la que empieza a figurar en los manuscritos litúrgicos. El cuerpo hallado se conserva debajo del Altar Mayor de la basílica del Pilar, aunque se desconoce si los restos son verdaderamente suyos, se deduce que es su cuerpo porque lo encontraron en una urna cubierta por una losa, con un anillo y un báculo pastoral que lo identificaban.

⁹ *Synonima, de lamentatione animi peccatricis* de San Isidoro.

¹⁰ Manifestado en un manuscrito del siglo XIII, *De revelatione beati Brauli*.

Es el patrón de la Universidad de Zaragoza, celebrándose su festividad el 26 de marzo, día de su congregación.

La biblioteca que tenía San Braulio se ha dividido en dos secciones:

- *Armarium*: son obras profanas *in usum scholarum*.
- *Sacrarium*: son libros religiosos.

San Braulio la denominaba como el primer término, *Armarium*, que significaba *la caja de libros*. Se ha deducido, con el paso del tiempo, que su biblioteca particular estaba distribuida en unos quince armarios con unos 30 libros en cada uno, lo que supone un total de 450 manuscritos. A pesar de que tuviera los códices en las estanterías, tenía una biblioteca muy desordenada, en muchas cartas se refleja ese desorden cuando le piden algún códice, él responde que no lo encuentra en su biblioteca, y al poco tiempo escribe reconociendo que el libro ha aparecido entre otros manuscritos. También menciona en sus cartas que no encuentra unas notas que necesita para elaborar un manuscrito que está haciendo, debido al desorden.

San Braulio tenía copias de muchas de las obras principales de la época que había conseguido de las bibliotecas de sus amigos, y que había copiado personalmente o había mandado copiar. Pero era tal su pasión, que se dice que conocía los fondos de todas las bibliotecas de España.

Basándonos en el *Epistolarium* de Braulio, el catálogo¹¹ de su biblioteca incluiría las siguientes obras:

- Obras profanas:
 - Fábula de Esopo.
 - *Academica posteriora* de Cicerón.
 - *Sátiras* de Horacio.
 - *Ars poética* de Horacio.
 - *Fastos* de Ovidio.
 - *La Eneida* de Virgilio.

¹¹ LYNCH, Charles H.; GALINDO, P. *San Braulio obispo de Zaragoza (631-651) su vida y sus obras*. [S.l]: Instituto Enrique Florez. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950.

- Obras cristianas:
 - *Liber quaestionum hebraicarum* de Jerónimo.
 - *Epistola ad Vitalem* de Jerónimo.
 - *De civitate Dei* de Agustín.
 - *Enarrationes in Psalmos* de Agustín.
 - *Collationes* de Casiano.
 - *Instructiones* de Euquerio.
 - *Evangeliorum libri quattuor* de Juvenco.
- Obras históricas:
 - Las vidas de los santos Honorato y Germán de Lerins.
 - Es probable que tuviera un ejemplar de la traducción de la *Historia ecclesiastica* de Eusebio por Rufino.
 - La traducción de la *Epistola ad Theodosium* I de Teófilo de Alejandría.
 - *Homilías pascuales* de Cirilo de Alejandría.
 - *Carta festiva* de Dionisio de Alejandría.
 - *Epistola ad Papam Leonem* de Proterio de Alejandría.
 - *Carta pascual* de Pascasino de Sicilia.
 - *Moralia* de Gregorio Magno con 35 libros, y las dos primeras partes de su segunda redacción con comentarios, que constaba de un total de cuatro partes.

Possiblemente, antes de morir, custodiara todas las obras de San Gregorio¹², al igual que las obras de San Isidoro. Si bien de las obras de San Isidoro, sólo se puede confirmar que tenía:

- *Synonyma*
- *Regula*
- *Etimologiae*
- *De viris illustribus*, a la que San Braulio añadió la biografía de Isidoro.

San Braulio fue consciente de la trascendencia que poseía la colección del conde Lorenzo de Toledo, que se había malvendido, por ello no tardó en suplicar al consejero del rey, Emiliano, que le procurase una obra en concreto que pertenecía al conde.

No se conocen ejemplares de su biblioteca. Se sabe que se conservaba parte de la bibliofilia brauliana en la basílica de Santa Engracia, pero en 1808 quedó convertida en cenizas tras el incendio ocasionado por las tropas napoleónicas.

¹² Hacerse con los ejemplares de San Gregorio era una tarea muy difícil en aquellos tiempos.

2.2 El Monasterio de San Juan de la Peña

El monasterio de San Juan de la Peña se funda a finales del siglo IX bajo la advocación de San Juan Bautista. Está situado en el Valle de Atarés (Huesca) cerca de Jaca y del Pirineo. El Monasterio de San Juan de la Peña ha significado mucho para Aragón, pues simboliza el nacimiento del Reino, un lugar que recoge multitud de leyendas y mitos, además de ser el panteón de reyes aragoneses.

Los monjes del monasterio se dedicaban a escribir sobre la historia de Aragón, filosofía, derecho, teología, ética, moral, además redactaban los sermones, recopilaban datos de los índices de los archivos y los tratados que habían escrito otros autores. Los monjes debían combinar sus estudios e investigaciones con las horas de rezos, según dicta la Regla de San Benito¹³.

El monasterio ha sufrido muchos daños a lo largo del tiempo prácticamente desde su fundación. El primer ataque que prácticamente lo destruyó fue a manos de Muhammad ibn Amir al Mansur¹⁴ de tal manera que en 1025 Sancho el Mayor tiene que refundarlo. El siguiente paso fatídico ocurre en la medianoche del 25 de febrero de 1675, cuando un incendio iniciado en los dormitorios avanza hasta la hospedería, refectorio y archivo. Los monjes lograron salvar las obras y documentos que pudieron. El incendio duró tres largos días.

Tras varios intentos de volver a reconstruir el Monasterio, la muerte de un peón por el desprendimiento de las rocas fue la razón decisiva para mover de sitio el Monasterio de San Juan de la Peña. En vistas del mal estado de conservación, Carlos II autoriza el emplazamiento al llano de Pano o de San Indalecio en 1689. Las obras duran hasta 1714.

¹³ La Regla de San Benito se redactó en el año 529 donde obliga a los monjes a combinar las horas de rezos con horas de trabajo manual para que la mente de los religiosos se mantenga en equilibrio. En Juan García, Natalia. “La labor intelectual en los monasterios: los monjes escritores e investigadores del Monasterio de San Juan de la Peña (siglos XVI-XIX). STVDIUM. Revista de humanidades, 11(2005) pp. 93-116).

¹⁴ También conocido como Almanzor (Torrox, 938 – Medinaceli 1002). Es el descendiente de una familia árabe del Yemen asentada en Algeciras en la conquista musulmana de la Península Ibérica. Tras la muerte de al-Hakam II, se posicionó al frente del califato de Córdoba. Durante su mandato destruyó grandes monumentos y saqueó ciudades españolas como Barcelona, León y Zamora, entre otras.

Durante la Guerra de Independencia, las tropas napoleónicas causaron la destrucción del Monasterio Alto al incendiarlo.

Los monjes del monasterio previendo lo que iba a pasar pidieron al cabildo de Zaragoza que protegiera el archivo del Monasterio para que no sufriera ningún daño. Los objetos pesados fueron conservados en el Panteón Real donde estaban enterrados los reyes aragoneses, pues pensaron que era un lugar en el que no mirarían, al ser un lugar sagrado y venerado, abandonando el monasterio para refugiarse en otros cercanos.

El guerrillero, Miguel Sarasa, trató de enfrentarse con los franceses, pero el 25 de agosto de 1809 soldados franceses saquearon e incendiaron las instalaciones de San Juan de la Peña. Se llevaron importantes objetos sagrados que fundieron y subastaron. El general Musnier respetó las dependencias del monasterio antiguo porque se quedó maravillado por su elegancia y belleza, aunque destruyó gran parte del patrimonio histórico, además de incender el Monasterio Alto.

En agosto de 1835, el Monasterio de San Juan de la Peña fue definitivamente desalojado. El ministro Mendizábal puso manos a la obra en su proceso de desamortización (1835-1836), recogiendo todos los bienes del monasterio como propiedad nacional. Esta actuación disgregó el patrimonio conservado en el monasterio que había sido relacionado en el inventario de las pertenencias del monasterio. Los encargados de realizar dicho inventario fueron: el Fray José Mateo, el prior mayor Fray Salvador Aznar, el monje Fray Raymundo Sanz, Mariano Sabater (alcalde de Jaca) y el comisario Elías Círia. Ellos realizaron el primer inventario el 8 de noviembre de 1820.

El 29 de marzo de 1821 se realizó otro inventario en el que se reconocieron los libros de la biblioteca del monasterio alto de San Juan de la Peña, con un total de 354 unidades, que hoy se encuentran custodiados en distintas bibliotecas tras la desamortización. Cerca de 217 libros del monasterio forman parte del fondo antiguo de la Biblioteca Pública de Huesca.

Cabe destacar que en la biblioteca de la Universidad de Zaragoza se custodia un antifonario del siglo X procedente del monasterio de San Juan de la Peña, junto con otros 6 códices de los siglos XI a XVII también del monasterio depositados en la Facultad de Derecho.

2.3 El Vidal Mayor

El *Vidal Mayor* es un Códice del Siglo XIII compuesto por 276 hojas en pergamino. Su tamaño consta de 245 x 735 mm, ilustrado con 156 miniaturas. En él se recogen los fueros de Aragón, es un ejemplar único, cuya información no se encuentra en ningún otro manuscrito. Es un texto muy importante porque gran parte de lo que sabemos de la historia y derecho de Aragón es gracias al *Vidal Mayor*. El nombre de Vidal corresponde a su autor, Vidal de Canellas, y el calificativo de Mayor se debe a que existía otro libro más breve sobre los fueros de Aragón.

Vidal de Canellas fue el obispo de Huesca¹⁵, adquirió gran formación jurídica en Derecho romano y canónico en la Universidad de Bolonia. Se encargó de compilar los Fueros mandados por el rey Jaime I, componiendo uno de los manuscritos más hermosos creados en Aragón.

Lo que más llama la atención del *Vidal Mayor*, es su gran belleza y el estado en el que se conserva a pesar de su antigüedad. Es uno de los pocos textos que en romance aragonés medieval han llegado hasta la fecha. Posiblemente estuviera escrito en un aragonés de la cancillería que no se corresponde con ningún habla aragonesa del siglo XIII. Además contiene eruditas explicaciones dirigidas a los foristas y a los letrados expertos en la administración de justicia.

Esta obra fue desconocida durante mucho tiempo en España, pero se cita en 1865. No se conocía la existencia del *Vidal Mayor* porque no ha estado en la Península desde hace muchos años. Después de su compilación se sabe que estaba en manos de Franco y López hasta que murió y que fue heredado por su hijo, quién se deshizo de él vendiéndoselo a un mercader inglés. Es en este momento en el que el códice desaparece de España y no se vuelve a saber de él. En 1933, el filólogo sueco, Gunnar Tilander, viene a Zaragoza en busca del códice perdido, viajó a Inglaterra, siguiéndole la pista, y averiguó qué había pasado con el manuscrito. El mercader inglés C.W. Dyson Perrins compró el códice en 1906 al hijo de Franco y López. Perrins permitió su consulta a Tailander para que realizara una espléndida edición del *Vidal Mayor* en Lund (Suecia) en la colección *Leges Hispaniacae Medii Aevi*, gestión subvencionada por fundaciones

¹⁵ Curia general (cortes) de 1247, título que le otorgaba gran autoridad en las reuniones que allí se daban.

suecas. En 1958, al morir Perrins, el códice fue subastado en Estados Unidos, que permaneció allí hasta que en 1962 pasó a formar parte de la biblioteca particular de Peter e Irene Ludwig, en Aquisgrán (Alemania), donde permaneció muchos años. Tras la muerte del matrimonio Ludwig se volvió a vender en una subasta en California (Estados Unidos) en 1983 por el valor de 160.000 dólares. El comprador fue el Museo de la Fundación Paul Getty, que conserva el códice en muy buen estado. Esta fundación permitió la realización de una edición facsimilar en 1989 financiada por la Diputación de Huesca, iniciativa de Agustín Ubieto, que presidía el Instituto de Estudios del Alto Aragón.



Ilustración 1. Miniatura del *Vidal Mayor*. Larraga Sergio. Memoria Aragonesa, 2011.
<http://memoriaaragonesa.blogspot.com.es/2011/01/dia-de-reyes-dia-de-fueros.html>

2.4 Vicencio Juan de Lastanosa y Baráiz de Vera (1607-1684) y su biblioteca

Vicencio Juan de Lastanosa y Baráiz de Vera nació el 25 de febrero de 1607 en Huesca, hijo de Esperanza Baráiz de Vera y Navarro de Azpilicueta y don Juan Agustín Lastanosa Arnedo y Vargas, un general de galeras del rey Felipe III. Lastanosa quedó huérfano de padre a la temprana edad de 12 años, tres años más tarde su madre casó con el también viudo Juan Martín Gastón. Con 18 años, Gastón casó a Lastanosa con su hija, Catalina Gastón, de tan solo 13 años, y su matrimonio duró hasta que ella murió estando de parto. Lastanosa y Catalina tuvieron un total de 14 hijos.

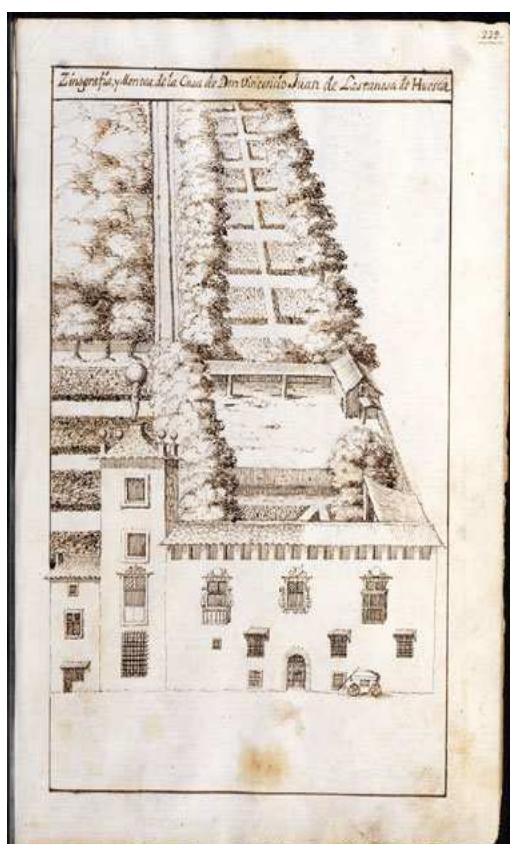


Ilustración 2. Palacio Lastanosa (Huesca)

Juan de Lastanosa fue señor de Figueruelas y gentilhombre de la casa del rey. Desde siempre ha destacado en la historia cultural aragonesa, en parte por reunir una fascinante biblioteca particular en el siglo XVII de objetos, libros y manuscritos. A pesar de no ir a la universidad, tenía una extensa y variada cultura debido a su afición por saber todo sobre cualquier materia como matemáticas, astronomía, arquitectura o botánica¹⁶. Además de escritor, Lastanosa se conocía como el protector de artistas e intelectuales de su tiempo. Al morir su madre, su abuelo y el canónigo Galacián Baraiz y Vera, Lastanosa se convierte en el heredero del señorío de Figueruelas (Huesca) con sólo 25 años, que luego tuvo que vender en 1645.

Vivía en Huesca, en el número 40 y 41 de la calle del Coso, frente al convento de los Jesuitas. Allí daba albergue a escritores, pintores, escultores y curiosos que lo

¹⁶ Sus jardines eran muy conocidos, estaban decorados con inspiraciones francesas y allí cultivaba plantas de especies raras.

visitaban para apreciar sus colecciones de obras de arte y objetos raros. Por esta razón se empezó a utilizar el conocido dicho “*Quien va a Huesca y no ve casa de Lastanosa no ve cosa*”. Lo mejor de todos sus tesoros, sin duda, era su biblioteca. De todo esto sabía mucho su protegido Baltasar Gracián, que lo menciona en sus libros.

En 1631 Lastanosa compone una genealogía de su familia, que hoy en día esta perdida, pero que fue vista por Félix Latassa en el siglo XVIII.

Lastanosa se carteaba constantemente con el conde de Guimerá, debido a su afición por coleccionar objetos y por conocer diversas materias. El propio Lastanosa le mandó un índice de las antigüedades de las que disponía. Cuando el Conde murió, algunos de sus manuscritos pasaron a la biblioteca de Lastanosa. También se carteaba con otras grandes figuras como el jesuita Jerónimo García, Juan Garriz, el mencionado Baltasar Gracián y Juan Francisco Andrés de Uztarroz.

Hacia 1640 se realizó un catálogo de la biblioteca y el museo de Lastanosa, ese catálogo todavía se conserva en la Biblioteca Real de Estocolmo.

Antes de morir, en 1681, Lastanosa donó al Archivo de Aragón 1.100 monedas, documentos, manuscritos y libros relacionados con Aragón. Como agradecimiento por su generosidad, se colocó su retrato en el Archivo. Pero en la Guerra de la Independencia desapareció gran parte de su donación tras la destrucción del palacio de la Diputación, donde se encontraba el Archivo.

Desgraciadamente, la dispersión de sus colecciones y tesoros, y por tanto su desaparición se fue formando tras su muerte en 1684. También se han perdido los documentos sobre Lastanosa escritos por Félix Latassa en el siglo XVIII.

En 1784, el palacio de los Lastanosa estaba en mal estado, los papeles y documentos que pertenecieron a Lastanosa estaban revueltos y mal conservados. En 1894 fue completamente destruido convirtiéndose en los actuales números 27 y 29 del Coso Alto.

Lastanosa consiguió construir semejante biblioteca particular con ayuda del patrimonio económico familiar que poseía. El catalogo de sus libros y objetos curiosos se forma en 1635 denominado *Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639* de Juan Francisco Andrés de Uztarroz. También existe

un manuscrito de 1662 titulado *Narración de lo que le pasó a don Vincencio Lastanosa a 15 de octubre del año 1662 con un religioso docto y grave*, que proporciona información sobre su biblioteca. Copias de esta obra se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid y la Hispanic Society de Nueva York. Se conoce un tercer catálogo denominado *Catálogo de los libros de Vincencio Juan de Lastanosa por orden de alfabeto*.

Su colección recoge libros impresos y manuscritos, de los que el cuarenta por ciento pertenecen a imprentas europeas y el resto a españolas. Sin embargo, sólo disponía de tres libros anteriores a 1550, uno de ellos incunable. Los formatos de los libros más frecuentes eran 4º y 8º, y poseía muy pocos en tamaño folio. Tenía libros sobre filología, historia, literatura, política, ciencias y artes, además de sermonarios, órdenes regulares y militares, breviarios, misales, libros profanos y manuscritos de diversas ciencias.

La biblioteca se encontraba en una gran sala rectangular en la parte superior del palacio con estantes en dos paredes de la habitación, separados éstos por las representaciones de Apolo y las musas. En el resto de la habitación había varios escritorios donde se guardaban objetos como monedas o piedras.

El catálogo más completo lo recoge Karl Ludwig Selig en 1960, nombrando 1.211 obras de la biblioteca lastanosina, quedando divididas en:

- Un primer grupo de referencias de 983 obras.
- 41 manuscritos y otros papeles curiosos.
- 42 impresos del taller de Jansson, casi todo obras clásicas.
- 24 obras impresas en Francia y encuadernación francesa en 8º y 4º en latín y francés.
- 47 elzeviros sobre geografía e historia en 24º.
- 32 manuscritos e impresos de diferentes orígenes y formatos.
- 14 obras con el epígrafe *D.M.S.*

- 6 libros enviados por Juan de Gárriz en 1647.
- 3 libros que le dan en 1662.
- 19 libros clasificados por el formato.

Estaba clasificado según el formato del libro y siguiendo un orden alfabético por autores (nombre, no apellido).

Al poco de morir, varios libros con exlibris impreso de Lastanosa fueron a parar a la Biblioteca Nacional francesa, que aún están conservados allí, pero la mayor parte de la biblioteca se perdió. Esta pérdida comienza con su heredero, su hijo Vicente Antonio, que al morir sin descendencia la pasó a su hermano. De ahí fue pasando de descendiente a descendiente hasta que el apellido Lastanosa desapareció, quedándose a merced de la familia Ladrón de Cegama (matrimonio de la nieta de Lastanosa en 1784). Ésta malvendió la biblioteca para cubrir deudas.

2.5 Universidad de Zaragoza

Aunque existía un Estudio General desde tiempos anteriores, la Universidad de Zaragoza se funda en el siglo XVI. Su historia queda reflejada desde su comienzo en el *Lucidario de la Universidad y Estudio General de la Ciudad de Zaragoza* de Diego Fraylla en 1603. La Universidad de Zaragoza es convulsa, siendo la Guerra de la Independencia el hecho que más ha afectado a su historia. En la noche del 13 al 14 de agosto de 1808 el ejército napoleónico ataca la universidad y es destruida completamente el 18 de febrero de 1809 causando la pérdida de la mayor parte de los fondos bibliográficos y documentales custodiados en la Biblioteca y el Archivo. Se salvan los *Libros de Gestis*¹⁷, que es la principal fuente documental archivística de valor histórico referida a la Universidad de Zaragoza.



Fachada de la antigua universidad con la iglesia de La Magdalena al fondo.

¹⁷ Consta de 92 volúmenes que detallan los sucesos ocurridos desde octubre de 1671 hasta octubre de 1858.

2.5.1 El Archivo de la Universidad de Zaragoza

En 1645 el Archivo estaba en uno de los estribos de la capilla y custodiaba importantes documentos de carácter administrativo e histórico, como bulas, privilegios, estatutos y libros de cuentas entre otros¹⁸. El archivo se encontraba en malas condiciones, pues no tenía suficiente ventilación, había bastante humedad y estaba muy oscuro, tanto que se tenía que bajar de día para que entrara algo de luz natural y poder ver los documentos.

Un inventario realizado en 1694 hizo que los responsables se percataran de que faltaban todos o casi todos los documentos antiguos de más valor e importancia. Este hecho hizo que se reuniera al Claustro de consiliarios y catedráticos. Se demostró que efectivamente faltaban todas las bulas, privilegios y cartas reales, lo cual llegaron a pensar que seguramente estaban en manos de personas que tenían influencia en el archivo. Hasta 1769 no se recuperaron los documentos sustraídos. El archivo de la Universidad constaba de 10 armarios con tres cajones cada uno numerados correlativamente del 1 al 30 con el número de caja o legajo, el número del documento y la firma tipográfica. Estaban agrupados por materias. Un acuerdo publicado el 26 de agosto de 1787 obliga a que las llaves del archivo las tuvieran el Rector, el Vice-rector y el Receptor, cuando el responsable de las llaves siempre había sido el bedel. Los fondos estaban amontonados en dos salas del edificio de la Plaza de la Magdalena. Los documentos que se encontraban en la sala baja con el tiempo se trasladaron a la Capilla gótica¹⁹.

Aunque muchas de las pérdidas documentales se debieron a las malas condiciones que se tenían de conservación, con nefastas condiciones ambientales, además de la presencia de ratones, fruto del abandono, pues no se ocupaban de la limpieza, además del poco espacio del que se disponía, la guerra fue la causa principal de su destrucción. Con la Guerra de la Independencia, se destruye el edificio de la Universidad, que conlleva la pérdida de gran parte del archivo. De esta forma es como

¹⁸ Según el inventario hecho por Frailla en 1604. El inventario se encuentra en el Archivo de la Corona de Aragón.

¹⁹ Cuya pérdida de estos documentos se origina el 6 de mayo de 1973 con el derrumbamiento de la Capilla.

se perdieron todas las bulas, privilegios, procesos, pleitos y libros de Receptoría (que mostraban los ingresos y gastos de la Universidad).

En 1882 el archivo aún custodiaba tres joyas manuscritas de Camón, de Grados y el *Extracto antiguo de la Universidad* que contienen datos tomados de Espés y de Mandura.²⁰ Después de muchas instalaciones, finalmente el archivo se establece en dos salas espaciosas y ventiladas, una en la planta baja que da a la calle de la Universidad donde se custodia la documentación de uso menos frecuente, y otra en el segundo piso, entre las oficinas de la Secretaría general y la Biblioteca, que contiene amplios ventanales que dan al Coso bajo. Y a partir de este momento, la custodia, el cuidado y la conservación del archivo está en manos del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

2.5.2 La Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

No se conoce nada sobre la Biblioteca más antigua de la Universidad, pero se sabe que el que quisiera usar los libros debía dar dos reales al bedel, por el trabajo que realizaba al sacarlos y la responsabilidad que ello conllevaba si algún documento se perdía. En el reglamento también se especificaba que aquel que extraviara un libro debía reponerlo o pagar su importe.

Hasta el año 1772, la biblioteca no se podía llamar como tal debido a los pocos libros que custodiaba. Gracias a la *Real Provisión del 2 de mayo de 1772*, que disponía que las libreras de los Jesuitas expulsados se entregasen a las universidades, se empezó a enriquecer la biblioteca de la universidad. Así, el 6 de junio de 1777, D. Francisco de Paula de Roa, comunicó al Claustro que se había dedicado a colocar los libros que se encontraban en el suelo en vidrieras, para su mayor seguridad.

En noviembre de 1780, la biblioteca ya estaba arreglada y catalogada, de esta forma pudieron darse cuenta que había obras duplicadas, por eso decidieron venderlas para poder comprar otras con ese dinero. Estas obras duplicadas estaban mal conservadas en

²⁰ Con el tiempo se conservaban en el archivo del Cabildo de la Catedral de La Seo.

el viejo archivo de la universidad, maltratadas por las humedad, los ratones y otros insectos bibliófagos, aun así se vendieron al libreto D. José Monge por 140 libras.

El 17 de noviembre de 1796, la biblioteca abre sus puertas al público. Además había adquirido una buena cantidad de obras mediante la donación de grandes autores y personas influyentes como D. Baltasar Voldo, D. Severo Aguirre, D. José María Puig y el Colegio de Médicos, entre otros. El D. Alejandro Ortiz llegó a donar hasta 458 volúmenes de la Facultad de Medicina. La biblioteca tenía las puertas abiertas al público, menos los libros prohibidos y manuscritos que se encontraban en una sala aparte, cuya llave tenía el Protector y el Bibliotecario. La biblioteca se abría en periodo lectivo y en oposiciones a cátedras de nueve a once de la mañana y de dos a cuatro de la tarde, a excepción de que hubiese alguna reunión oficial en la que obligara a cerrar.

En 1800, la universidad rifó los libros duplicados e incompletos. Estaba dotada de un selecto y rico fondo bien organizado ocupaba ya siete salas que daban a la calle de la Puerta del Sol (Coso bajo) y custodiaba entre 7.000 y 8.000 volúmenes sin duplicados ni obras incompletas. Pero desafortunadamente, en 1809 fue destruida por las minas y bombas francesas. De los escombros se sacaron algunos libros.²¹ Muchos libros fueron saqueados, quedando menos de 50 ejemplares salvados. Las dos minas francesas compuestas por 3.000 libras de pólvora²², derrumbaron la fachada que daba a la Puerta del Sol, que quedó completamente destruida. Gran parte del patio también quedó destruido.

Después de la guerra, la universidad se planteó volver a construir la biblioteca. Así, en el Claustro del 30 de octubre de 1813, se propone que la Universidad reuniese cuantos libros pudiera para volver a instalar la biblioteca. De esta forma, se reabre en 1849 compuesta por 12.000 volúmenes, en su mayor parte de teología, pues gran parte de esta colección fue proporcionada por los conventos. La biblioteca se instaló esta vez en el Instituto Provincial, que se distribuía por varios salones. En 1862 era tan grande la biblioteca que llegaba desde la planta baja hasta el piso principal. Algunos de los ejemplares se trasladaron a la capilla gótica.

²¹ Los demás documentos se reclamaron en 1814 en el *Diario de Zaragoza*, diciendo ser de los jesuitas, de los Canónigos del Río y D. Faustino Acha.

²² [BORAO, Jerónimo. *Historia de la Universidad de Zaragoza*. Zaragoza: [s.n], 1869. Pp. 57].

En 1922 la biblioteca universitaria se divide en dos secciones, una la de la Universidad en la Plaza de la Magdalena, y otra en la de Medicina y Ciencias, que custodia los fondos bibliográficos pertenecientes a la facultad de la Plaza Paraíso. La Biblioteca constaba de 40.000 volúmenes de diversas materias, entre ellas más de 200 incunables y unos 300 manuscritos. Se incluyen obras de Aragón e impresas en Aragón, el legado de Unceta y el de Hernández Fajarnés entre otras. Los ejemplares estaban ordenados por tamaños, con arreglo a una escala consignada en ellas, y numerados correlativamente. Los catálogos consistían en un alfabeto de autores, otro de materias y otro topográfico, además de los de incunables, manuscritos y obras raras y curiosas.

La Biblioteca Universitaria de Zaragoza estaba distribuida en varios edificios:

- Facultad de Filosofía y Letras: se inauguró el 28 de enero de 1916 y contaba con 8.500 volúmenes en 1939.
- Facultad de Derecho se funda el 26 de octubre de 1934.
- Facultad de Veterinaria en 1940.
- Facultad de Ciencias en 1950.

De esta forma, la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza contaba con 66.414 obras en 1935.

Las malas condiciones en las que se encontraban los volúmenes en la biblioteca general hicieron que el decano de la Facultad de Filosofía y Letras, José M^a Lacarra, ofreciera su sala de lectura en 1951 para la instalación provisional de esos fondos, en los sótanos de la nueva Facultad.

En 1955 la colección se instaló en la Facultad de Filosofía sufriendo daños durante varios años por varias inundaciones y filtraciones de servicios y tuberías. Hasta que en 1963 un desprendimiento del Archivo obligó a desalojar rápidamente 1.041 libros y 1.409 legajos que se instalaron en los sótanos de las facultades de Derecho y de Filosofía y Letras, que después pasaron al sótano del Rectorado.

La Capilla no había sido restaurada, estaba abandonada con el fondo bibliográfico que aún custodiaba, el cual se encontraba deteriorado y parte de él había sido robado. El 6 de mayo de 1973 la capilla finalmente se derrumba quedando todos los fondos documentales cubiertos por los escombros, muchos de ellos fueron

saqueados y otros fueron finalmente destruidos a causa de un incendio el 7 de diciembre de ese mismo año. En febrero de 1974 el Ayuntamiento entrega a la Universidad 87 volúmenes recuperados por dos estudiantes, en parte fue por la prensa local que informó de los saqueos y pérdidas. Con el hundimiento de la capilla gótica se perdieron volúmenes duplicados, incompletos y legajos de documentos administrativos de primera enseñanza.

En 1975 la biblioteca contaba con un total de 233.661 volúmenes en la Biblioteca General, además de los de las Facultades y Escuelas. En la Actualidad es la biblioteca más importante de Aragón.



Ilustración 3. Biblioteca Universidad de Zaragoza (Capilla)

2.6 Archivo de la Diputación del Reino de Aragón

En 1427 se crea un archivo en la Diputación del Reino de Aragón que conservará los procesos de las Cortes, los registros de la Diputación, los de la Gobernación del Reino y los del Justiciazgo. Su sede se estableció en las Casas de la Diputación en plaza de la Seo, lo que hoy es el Seminario Conciliar de Zaragoza. La sala de archivo llegó a constar de 110 armarios, pero sólo 88 de ellos poseían documentos bien enumerados y custodiados. La distribución de las salas era la siguiente:

- El Archivo de la Diputación se encontraba debajo de la Sala de San Jorge
- El Archivo de la Bailía y Maestre Racional.
- El Archivo alto se situaba en los desvanes, que custodiaba todo lo que editaba la Diputación como las obras de Zurita, Argensola, Sayas o Panzano, entre otros.

La Diputación del Reino de Aragón sufrió desperfectos desde su decadencia en el siglo XVII, hasta su disolución con la Nueva Planta borbónica, pero lo que provocó su desaparición fue la Guerra de la Independencia, que supuso la desaparición de gran parte de su documentación tras el incendio del palacio por el bombardeo de las tropas napoleónicas el 27 de enero de 1809. La sala donde estaba ubicado el archivo hacía difícil la supervivencia de los documentos durante el incendio, resultando la pérdida de casi todo el fondo. Muchos documentos fueron arrojados por las ventanas que daban a la plaza de la Seo, algunos de estos fueron recogidos en la iglesia. La documentación recuperada se llevó a las Casas de la Inquisición, donde permaneció hasta el 5 de marzo de 1820, momento en el que muchos legajos se vendieron como papel viejo, otros a particulares y otros fueron a parar a la Audiencia Territorial. Por aquel entonces el fondo no sólo custodiaba archivos administrativos sino también históricos.

El mayor problema después del incendio fue la localización de otra sede para la Diputación. En 1815 se encomienda a Ramón de Lez encargado del archivo del Reino y de la Bailía, que “inquiriese el paradero de los documentos, los reclamase y reuniese,

tras la dispersión sufrida por el archivo durante el incendio de 1809²³, y de esta forma que intentara recomponer el archivo. Ramón de Les fue capaz de recuperar una parte importante del fondo del archivo, pero le resultó más complicado encontrar un edificio que custodiara dicho fondo, incluso él mismo lo llevó a su domicilio particular. Cuando se construye el nuevo edificio de la Diputación Provincial de Aragón en junio de 1820 se instalan todos los documentos en él. Los documentos permanecieron allí hasta 1824, cuando los reclama la Administración General de todas las Rentas (Casa Aduana).

Actualmente la Diputación Provincial de Zaragoza se sitúa en la plaza de España número 2. Del antiguo Archivo de la Diputación del Reino se conservan en dicho edificio 787 libros y legajos correspondientes a los siglos XVI, XVII y XVIII, de los archivos de la Diputación del Reino, de la Bailía y Maestre Racional y del Justiciazgo.

Entre los siglos XVI y XVII se recogían documentos sobre El Justicia, Estado, Guerra, Gracia, Conciencia, Hacienda y Gobierno. Mientras que en la Edad Moderna se administraban los de El Justicia, Administración Financiera, Administración Militar, divididos de las funciones de gobierno y administración²⁴.

²³ Área de cultura. *Archivos y bibliotecas* [en línea]. Diputación provincial de Zaragoza. Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza, 2007. [Cons. 28-08-2012]. <http://www1.dpz.es/cultura/archivo-biblio/archivo/historia.htm>

²⁴ NAVARRO BONILLA, Diego. “Historia institucional y génesis documental. La diputación y el archivo del reino de Aragón (siglos XV-XVIII)” [en línea]. En *Historia, instituciones, documentos*, nº 29, 2002, pp. 295-316.

2.7 Real Monasterio de Santa María de Sijena (Huesca)

El Monasterio de Santa María de Sijena se funda hacia el año 1180 por petición de la reina Doña Sancha, mujer de Alfonso II, que llegó a convertirse en el Panteón Real y el Archivo de la Corona de Aragón. Esos documentos permanecieron allí hasta 1308 que se trasladaron al monasterio de San Juan de Jerusalén en Barcelona.

El monasterio de estilo románico, se encuentra en Villanueva de Sigena (Monegros, Huesca), y en él residían las Religiosas Hospitalarias de la Orden de San Juan de Jerusalén. Se financiaba a través de distintas fuentes, e incluso llegó a acumular un gran patrimonio gracias a las donaciones.

En 1808 durante la Guerra de la Independencia es saqueado y en 1834, con la desamortización de Mendizábal, todos los bienes del Monasterio pasan a depender del Estado, y por tanto el monumento se subasta.

En agosto de 1936, el Real Monasterio de Santa María de Sijena (Huesca) fue incendiado por los republicanos anticlericales de las tropas de Durruti, que también saquearon las obras de arte que contenía para luego malvenderlas. El incendio duró varios días, provocando una de las pérdidas más dolorosas para la historia y el arte aragonés. Profanaron las tumbas de las religiosas que allí vivieron y el Panteón Real. El patrimonio artístico perdido es incalculable. La Biblioteca y el archivo del Monasterio se perdió casi por completo, entre lo que desapareció figuran documentos en pergamino, Libros de Horas miniados y ejecutorias de nobleza. De lo que se pudo recuperar, destaca una copia del siglo XIII de la Regla del Monasterio, que hoy se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Huesca.

2.8 Catedral del Salvador de Zaragoza (La Seo)

Los Archivos y Bibliotecas Capitulares son una institución cultural y pastoral que nace en el siglo XII y dependen del Cabildo Metropolitano de Zaragoza. Es de carácter privado pero la consulta está abierta para investigadores, historiadores y ciudadanos. Se fundan en 1118, tras la reconquista de Alfonso I el Batallador. Se forman los fondos documentales y bibliográficos de los Archivos y Biblioteca Capitulares. Ambos archivos se juntan en 1676. De esta forma, el patrimonio documental y bibliográfico del Cabildo Metropolitano de Zaragoza se organiza en cuatro depósitos documentales y bibliográficos:

- Archivo del Salvador (La Seo), contiene los fondos documentales del cabildo catedralicio del Salvador antes de unirse con el cabildo del Pilar, y del Cabildo Metropolitano.
- Archivo del Pilar, custodia la documentación del cabildo de la colegiata de Santa María la Mayor o de El Pilar hasta su unión.
- Archivo de Música, conserva los fondos musicales de las capillas de música de los dos edificios.
- Biblioteca Capitular, guarda los fondos bibliográficos de los cabildos de La Seo y del Pilar.

La Seo es la primera catedral cristiana de Zaragoza, y se construye bajo la advocación de San Salvador y sobre un templo romano.

El hecho más importante acaecido en la biblioteca de la Catedral de La Seo fue el robo de incunables, códigos, manuscrito, folletos medievales de gran importancia. Esta noticia dio la vuelta al mundo a través de la prensa al suponer la pérdida de un patrimonio de incalculable valor para Aragón.

La lista de los libros robados se publicaría en la Librería General en 1961 *Manuscritos, incunables, raros (1501-1753)* dice que son:

 107 Manuscritos.

■ 180 incunables.

■ 276 raros.

El robo se debió principalmente a una negligencia, además no pudo hacerse de una sola vez, por lo que se estima que empezaría después de la Guerra Civil hasta 1950, que fue cuando se percataron de la perdida.

Pascual Galindo, dio la voz de alarma sobre el lamentable estado de la biblioteca de La Seo. Un amigo suyo que estaba en la Biblioteca de Yale, investigando sobre un trabajo se dio cuenta que había un libro en esa biblioteca que pertenecía a la Catedral de La Seo. Galindo encontró en la biblioteca libros que los cubrían las tapas de otros que no tenían que ver con su contenido, parece ser que la intención del ladrón era disimular los huecos, y para ello eliminaba la ficha del ejemplar sustraído. Desaparecieron los mejores libros de la biblioteca como un ejemplar del *Manipulus curatorum*, primer libro impreso en Aragón por Mateo Flandro.

El caso se llevó a juicio, interrogando a todos los que tenían acceso o habían visitado la biblioteca. Los canónigos devolvieron los libros que tenían prestados percibiendo el Tribunal que alguien había robado incunables y manuscritos de mucho valor. Acudieron al Tribunal anticuarios, sacerdotes, bibliófilos y el portero de la Catedral de La Seo. Se descubrió que los libros habían salido del edificio con permiso de alguien ya que no se utilizó la violencia para sacarlos. El portero fue el que aclaró el tema, nombró a Enzo Ferrajoli, y lo describió como “un hombre elegante y sabio, de refinados modales, que solía entrar entre las nueve y las once, amigo de Leandro Aína”. Enzo Ferrajoli nacido en Nápoles en 1913, fue teniente de Cuerpo de Tropa Voluntario que luchó a favor de Franco en la Guerra Civil, y según él eran amigos. Incluso había recibido varias conmemoraciones, era un hombre de gran cultura que conocía varios idiomas y tenía amistades muy influyentes. Ferrajoli fue detenido en Barcelona en 1961, y el portero Jerónimo Sebastián también fue detenido y llevado a la cárcel de Torrero. Estuvieron presos desde marzo hasta octubre de 1961, a partir de ahí salieron con libertad condicional.

El 13 de octubre de 1964 se publicó la sentencia de la Audiencia Territorial de Zaragoza. Se dictaminó que habían desaparecido un total de 583 libros, 110 de ellos en manos de Enzo Ferrajoli, que se los quedaba o se los llevaba a Jerónimo Sebastián en

paquetes o sacos a cambio de dinero entre 500 y 15.000 pesetas. El veredicto final fue la condena de 8 años y un día para Ferrajoli, a Torrijos y Aína 2 años, cuatro meses y un día en la cárcel de Pasionistas y Agustinos. A Sebastián le cayeron 4 años, dos meses y un día. Por último, otro de los imputados fue el bibliófilo y farmacéutico Enrique Aubá, pero resultó absuelto.

Con el tiempo, La Seo recuperó tan sólo 12 de los libros robados. Este caso se hace de conocimiento por todos, y se convierte en el robo más importante de Europa, con un valor de 13.295.500 pesetas.

Hoy, la biblioteca de La Seo está bien instalada y conservada, convirtiéndose en una de las más valiosas bibliotecas históricas de Aragón. En su biblioteca se conservan:

- Más de 4.500 volúmenes del Cabildo de Nuestra Señora del Pilar.
- La biblioteca de Bartolomé Llorente adquirida en 1583.
- Manuscritos religiosos, musicales...
- Incunables como el *Manipulus Curatorum*.
- Colección de ediciones de Aldo Manucio.

Pero han desaparecido los manuscritos griegos del siglo XVI copiados por Andreas Darmarios, entre otros.

2.9 Archivo Histórico Provincial de Teruel

El Archivo Histórico Provincial de Teruel se funda a través de la Orden de 10 de marzo de 1958 (BOE de 25 de abril de 1958) del Ministerio de Educación Nacional, aunque desde el incendio del año 1941, que destrozó los archivos históricos que se custodiaban en la Casa Consistorial, el archivero de la Delegación de Hacienda y Director de la Biblioteca Pública, Jaime Caruana, se había propuesto recrear este Archivo, y para ello trató de recuperar todos los documentos que pudo de los que se salvaron del incendio de 1941. De la Biblioteca Pública consigue 25 pergaminos con papeles de los siglos XV, XVI y XVII con información de índole local, este fondo se va ampliando hasta 1948 con la compra de 14 libros de protocolos notariales otorgada por el Patronato para el Fomento de Archivos, Bibliotecas y Museos Arqueológicos.

En 1942 se construye el Palacio de Archivos, Bibliotecas y Museos (Casa Cultural) en la que se instalará en el último piso el Archivo que Jaime Caruana había recopilado. En esta sala se custodiaban un total de 118 protocolos notariales del siglo XV al XIX. La inauguración del Palacio de Archivos, Biblioteca y Museos la hace Francisco Franco el 10 de junio de 1953.

El encargado de catalogar y ordenar los paquetes de protocolos es Jaime Caruana, que se llevó una grata sorpresa al encontrar en uno de los paquetes el protocolo notarial de 1619 de Yagüe de Salas sobre la historia de los Amantes de Teruel. Este hecho hizo que se creara el Archivo Histórico Provincial de Teruel. El Archivo en 1968 constaba de 1.525 protocolos notariales, 162 pergaminos “serie B” procedentes del Ayuntamiento cuya aparición en el Archivo es un secreto, y 185 documentos comprados en 1951 a las familias Dolz Espejo y Sánchez Muñoz.

Con el paso del tiempo y ya sin Caruana como director, la sala del Archivo se estaba quedando pequeña y sufrió graves problemas por el deterioro del mobiliario que ponía en peligro la documentación. Ésta es la principal razón para cambiar el destino del archivo. En 1978 se traslada a la Ronda de Dámaso Torán, nº 54 junto al acueducto *Los Arcos*. El edificio fue construido en 1911 por el arquitecto Pablo Monguió Segura. Se inaugura el 3 de junio de 1987.

El 2 de junio de 2008 se denuncia la sustracción de 7 tomos de colecciones de protocolos, 29 cuadernos y más de 2.379 documentos antiguos sueltos, muchos de ellos arrancados del libro en el que estaban encuadrados. Los sistemas de seguridad resultaron ser pésimos, pues no funcionaron como era preciso, según la policía el robo se hizo en más de una ocasión debido al volumen de los documentos. La investigación declaró que el ladrón de estos importantes documentos era un hombre de 58 años con las iniciales E.V.C.M., que residía en Castellón. Algunos de los documentos que se encontraron estaban muy dañados, otros estaban marcados con rotulador fluorescente y con anotaciones del imputado. Él solía ir muy a menudo al archivo desde hacía muchos años, por eso la policía descubrió que los archivos perdidos fueron consultados por última vez por él. Solía acudir al Archivo el primer viernes de cada mes durante varios años. Los documentos afortunadamente fueron hallados en su domicilio, en una gestoría de Castellón y en una propiedad que tenía en Rubielos de Mora (Teruel). Hoy los daños permanecen en la historia de los documentos.

2.10 Juan Manuel Sánchez

Juan Manuel Sánchez Fernández nació el 1 de enero de 1874 en Zaragoza. Estudió medicina en la Universidad de Zaragoza durante tres años y la terminó en la Universidad de Madrid. Fue médico de la Armada y un gran amante de los libros desde 1902, cuando dejó su profesión militar, siendo dueño de la mejor biblioteca de España. Llegó a tener una biblioteca compuesta por 15.000 volúmenes. Fue el autor de *Bibliografía Zaragozana del siglo XV* y de *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*. Solía firmar con el pseudónimo “Un bibliófilo aragonés”. Además solía añadir el lema “Todo por Aragón y para Aragón” en las portadas y cubiertas de sus libros.

Desgraciadamente vendió su biblioteca en 1920 debido a las deudas que tenía a causa de su adicción al juego. Los compradores eran dos hombres que no sabían nada sobre libros, y que los vendieron por un valor ridículo, por ejemplo se dice que la primera edición de *La Celestina* la vendieron por dos duros, naturalmente esto benefició a otros bibliófilos y libreros.

Buena parte de la biblioteca fue a parar a la biblioteca de su amigo Lázaro Galdiano. El librero Pedro Vindel hace un exhaustivo seguimiento de la biblioteca del *Bibliófilo Aragonés*.

3. Conclusiones

De la elaboración de este trabajo se pueden concluir una serie de puntos que se enumeran a continuación.

Aragón, como reino independiente y como territorio de la monarquía española, ha poseído una gran actividad documental a lo largo de la historia. La vitalidad documental impuesta por la administración real y por la eclesiástica y una importante presencia de autores y bibliófilos hace cuenta de esto, a pesar de que mucha información ya no esté conservada.

Los incendios han sido las catástrofes ambientales que más han afectado a los depósitos documentales de Aragón. Estos son un hecho inevitable que no se puede controlar, y por ello sólo podemos sentir pena si se quema y se destruye un documento de gran valor. Pero el mayor enemigo de la documentación es el ser humano. La falta de juicio, la mala conservación que se tiene en las instalaciones de los edificios que custodian los documentos y los robos que se han hecho a lo largo de la historia hacen que los ojos del futuro hayan perdido las bellezas bibliográficas y el conocimiento del pasado. Además, las guerras han supuesto pérdidas irreparables.

La documentación perdida en Aragón dificulta conocer parte de nuestra historia y harían instituciones más potentes desde la perspectiva informacional: todos los documentos que custodiaba la Universidad de Zaragoza la convertirían en una institución mucho más rica de lo que es hoy, a pesar de que con las importantes pérdidas sufridas, sea hoy la más importante de toda Aragón, en lo referente a patrimonio bibliográfico. Aunque, seguramente, esta afirmación se sustente en la recepción de la documentación de los monasterios desamortizados.

Los errores del pasado nos ayudan a mejorar el presente. Debemos aprender de ellos. Los avances en conservación han ayudado a instalar los documentos adecuadamente, de manera que permanecerán en buen estado durante mucho tiempo. Hoy tenemos un aliado para salvar nuestra cultura, que es la digitalización, gracias a ella todos somos testigos de extraordinarias obras de arte, todos tenemos acceso a ellas. En cierto modo nos ayuda a proteger el documento.

Se debería aprender del pasado, y ver el patrimonio como algo más que un tesoro, no dejarlo de lado, sino cuidarlo y protegerlo porque forma parte de nosotros. Si se hubiera tenido más aprecio, ahora el *Vidal Mayor* estaría en nuestra Biblioteca de Aragón, y no en América.

4. Bibliografía

ALDAMA FERNÁNDEZ, Laura. “El palacio de la Diputación Provincial de Zaragoza. Historia de un edificio concluido por Teodoro Ríos Balaguer”. En *Artigrama*, n. 22, 2007. Pp. 671-696. ISSN 0213-1498.

APUDEPA. *Consternación por el expolio en el Archivo Histórico de Teruel* [en línea]. [S.I]: Blogia, 2008. [Cons. 10-08-2012].
<http://apudepa.blogia.com/2008/060601-consternacion-por-el-expolio-en-el-archivo-historico-de-teruel.php>

Área de cultura. *Archivos y bibliotecas* [en línea]. Diputación provincial de Zaragoza. Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza, 2007. [Cons. 28-08-2012].
<http://www1.dpz.es/cultura/archivo-biblio/archivo/historia.htm>

BAUTISTA OLARTE, Juan. *¿Hubo escritorio en la Cogolla durante el siglo VII?* [en línea]. Burgos: Biblioteca Gonzalo de Berceo, [s.f]. [Cons. 8-6-2012].
<http://www.vallenajerilla.com/berceo/olarte/huboescritorioenlacogollasigloVII.htm>

“Biografía de Almanzor. Abu Amir Muhammad ibn Amir al-Mansur”. *Biográfica. Info* [en línea]. Valencia: Biografía. Biografías de personajes influyentes en la historia, 2012. [Cons. 20-06-2012]. <http://www.biografica.info/biografia-de-almanzor-abu-amir-muhammad-ibn-abi-amir-al-mansur-84>

Cabildo Metropolitano de Zaragoza. Archivos y Biblioteca Capitulares. Reglamento [en línea]. Zaragoza: Basílica del Pilar, 2011. [Cons. 12-08-12].
<http://www.basilicadelpilar.es/archivos.reg.pdf>

CASTRO, Antón. *El robo de los libros de La Seo. Un increíble enigma de posguerra o la inverosímil historia de Enzo Ferrajoli* [en línea]. [S.I]: Blogia, 2006. [Cons. 18-08-2012]. <http://antoncastro.blogia.com/2006/082101-el-robo-de-los-libros-de-la-seo.php>

DELGADO ECHEVERRÍA, Jesús. “El Vidal Mayor, Don Vidal de Canellas y los Fueros de Aragón”. En *Revista de Derecho Civil Aragonés*, 2009, XV. Pp. 11-21. (*Disponible en PDF*).
<http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/29/96/01delgado.pdf>

DELGADO ECHEVARRÍA, Jesús. “Introducción al derecho aragonés” [en línea]. En *Derecho Aragonés*. [S.I]: Derecho Aragonés, 2003 <http://derecho-aragones.net/intro.htm>

EFE. “El detenido por robar los documentos visitaba el Archivos Histórico desde hace años” [en línea]. En *Diario Público*. Barcelona: Diario Público, 2008. [Cons. 10-08-2012]. <http://www.publico.es/agencias/efe/123508/el-detenido-por-robar-los-documentos-visitaba-el-archivo-historico-desde-hace-anos>

FATÁS CABEZA, Guillermo. *Del patrono de la Universidad de Zaragoza y de cómo fue destruida en 1809*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009 (1ª ed.). ISBN. 978-84-92521-82-1.

FATÁS CABEZA, Guillermo [et al]. *Aragón en el mundo*. [Zaragoza]: Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, 1988 (D.L.). ISBN. 84-505-7333-5.

FATÁS CABEZA, Guillermo [et al]. *Historia de Aragón. I Generalidades. Resumen de las lecciones impartidas en el Curso 1986-87*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico. Diputación de Zaragoza, 1989. ISBN. 84-7820-046-0.

IBARRA RODRÍGUEZ, E. “Restos del antiguo archivo de la Diputación del Reino de Aragón existentes en el archivo de la actual Diputación Provincial de Zaragoza”, En *Anuari del Institut d'Estudis Catalans*, 1909-1910. Pp. 2-41.

Instituto de Estudios Sijenenses Miguel Servet. Centro de Referencia para los estudios servetianos [en línea]. [S.I]: Instituto Miguel Servet, 2004. [Cons. 20-08-2012].
<http://www.miguelservet.org/historia.htm>

JIMÉNEZ CATALÁN, M.; SINUÉS Y URBIOLA, J. *Historia de la Real y Pontificia Universidad de Zaragoza. Obra premiada por el Patronato Villahermosa Guaqui en el Concurso 1920-21.* Zaragoza: La Académica, 1923.

JIMÉNEZ PEDRAJAS, R. *Gran Enciclopedia Rialp* [en línea]. Madrid: Rialp, 1991.
[Cons. 8-6-2012].

http://www.canalsocial.net/GER/ficha_GER.asp?id=428&cat=biografiasuelta

JUAN GARCÍA, Natalia. “El patrimonio artístico disperso y desaparecido del monasterio de San Juan de la Peña durante la primera mitad del siglo XIX. Aproximación a su estudio a partir de los inventarios realizados durante su desamortización” [en línea]. En *Artigrama*, nº 20, 2005. Pp. 347-365. (Disponible en PDF). [Cons. 6-6-2012].

<http://www.unizar.es/artigrama/pdf/20/3varia/8.pdf>

JUAN GARCÍA, Natalia. “La labor intelectual en los monasterio: los monjes escritores e investigadores del Monasterio de San Juan de la Peña (siglos XVI-XIX)”. En *STVDIVM. Revista de humanidades*, 11, 2005. Pp. 93-116.

JUAN GARCÍA, Natalia. “Los avatares de San Juan de la Peña en 1809. Incendio, destrucción y reconstrucción del Monasterio”. En *La Estela. Revista de la Asociación Sancho Ramírez*, nº25, diciembre, 2010. Pp, 20-22.

JUAN GARCÍA, Natalia. “San Juan de la Peña, la monarquía y los conflictos bélicos en los siglos XVII y XVIII”. *STVDIVM. Revista de Humanidades*, 12, 2006. Pp. 209-230.

Juan Manuel Sánchez Fernández (n. 1874) [en línea]. Biblioteca Complutense. Biblioteca Histórica. Madrid: Biblioteca Complutense de Madrid, [s.f]. [Cons. 18-08-2012]. <http://www.ucm.es/BUCM/foa/52438.php>

LAPEÑA PAÚL, Ana Isabel [et al]. *San Juan de la Peña. Suma de estudios*. Zaragoza: Mira editores, 2000. ISBN 84-8465-009-X.

LYNCH, Charles H.; GALINDO, P. *San Braulio obispo de Zaragoza (631-651) su vida y sus obras.* [S.I]: Instituto Enrique Florez. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950.

MAJARENA SERANO, Urbez. *La desamortización en Aragón y su incidencia en Daroca* [en línea]. [S.I]: Slideshare, 2011. [Cons. 10-08-2012].
<http://www.slideshare.net/urbez/la-desamortizacin-en-aragn-y-su-incidencia-en-daroca-13051452>

MARTELES LÓPEZ, Pascual. *La desamortización de Mendizábal en la provincia de Zaragoza (1835-1851)* [en línea]. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1990. [Cons. 10-08-2012].
http://www.biopsychology.org/tesis_pascual/index.html

MELERO RIVAS, José Luis. “Vicente Martínez Tejero o la bibliofilia en estado puro” [en línea]. En *Letras Aragonesas* nº3, septiembre, 2006. [Cons. 19-08-2012].
http://www.joseluismelero.net/vicente_martinez_tejero.htm

“Memoria histórica en Sijena” [en línea]. En *Lanceros. Desvarios de un jinete descabalgado.* [S.I]: Lanceros, 2012. [Cons. 20-08-2012].
<http://www.lanceros.es/memoria-historica-en-sijena>

MORALEJO ÁLVAREZ, Mª Remedios. “La biblioteca universitaria de Zaragoza de 1939 a 1975”. En *Boletín de la ANABAD*. Tomo 40, nº 4, 1990. Pp. 85-108.

MORALEJO ÁLVAREZ, Mª Remedios. “La biblioteca universitaria de Zaragoza”. En *Boletín de la ANABAD*. Tomo 46, n. 3-4, 1996. Pp 319-350.

NAVARRO BONILLA, Diego. “Historia institucional y génesis documental. La diputación y el archivo del reino de Aragón (siglos XV-XVIII)” [en línea]. En *Historia, instituciones, documentos*, nº 29, 2002. Pp. 295-316. (*Disponible en PDF*). [Cons. 28-08-2012].
<http://institucional.us.es/revistas/historia/29/11%20navarro%20bonilla.pdf>

OLALLA CELMA, José Ramón. “Las organizaciones religiosas desde la Conquista hasta la Desamortización de Mendizábal” [en línea]. En *Comarca Comunidad de Calatayud*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, [s.f]. [Cons. 10-08-2012].
http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Departamentos/PoliticaTerritorialJusticiaInterior/Documentos/docs/Areas/Informaci%C3%B3n%20territorial/Publicaciones/Coleccion_Territorio/Comarca_Comunidad_Calatayud/HI_8.PDF

F

PALACÍN ZUERAS, Mª Cruz. “El real Monasterio de San Juan de la Peña y la desamortización”. En *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, n. 111, 1997. Pp. 153-186.

PALACÍN ZUERAS, Mª Cruz. “El Real Monasterio de Sijena y la desamortización”. En *Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses* n. 110, 1996. Pp. 169-196.

Proyecto Lastanosa [en línea]. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses; Diputación de Huesca, [s.f]. [Cons. 20-08-2012].
<http://www.lastanosa.com/index.php>

San Juan de la Peña en el corazón del Pirineo. Ayuntamiento de Jaca [en línea]. Jaca: Ayuntamiento de Jaca, 2004. [Cons. 6-6-2012].
http://www.jaca.es/turismo_sjuan.php

SERRANO GONZÁLEZ, Reyes. *Archivo Histórico Provincial de Teruel. Guía del Investigador*. Zaragoza: Gobierno de Aragón. Departamento de Educación y Cultura, 1995 (D.L). ISBN 84-7753-511-6.

SUAREZ CAMARA, Orlando. “El final de San Juan de la Peña a manos de los franceses”. En *Soy de Aragón* [en línea]. Zaragoza: Soy de Aragón, 2010.
<http://soydearagon.com/2010/08/25/el-final-de-san-juan-de-la-peña-a-manos-de-los-franceses/>

Vicencio Juan de Lastanosa (1607-1681). La pasión de saber (en línea). Huesca: Diputación de Huesca; Centro Cultural IberCaja, 2007. (*Disponible en PDF*). [Cons. 20-08-2012]. http://www.iea.es/_docum/otp_112.pdf

VICENTE Y GUERRERO, Guillermo. *Apuntes historiográficos sobre la historia de la Universidad de Zaragoza*. [Zaragoza]: [Diputación Provincial de Zaragoza], 2010. (*Disponible e PDF*). [Cons. 12-08-2012].
<http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/29/98/introduccion.pdf>

Fuentes bibliográficas:

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [en línea]. [S.l]: Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012. [Cons. 20-08-2012].
<http://www.cervantesvirtual.com/>

Dialnet [en línea]. La Rioja: Universidad de La Rioja, 2012. [Cons. 20-08-2012].
<http://dialnet.unirioja.es/>

Gran Enciclopedia Aragonesa [en línea]. Zaragoza: El Periódico de Aragón, 2008. [Cons. 12-08-2012]. <http://www.enciclopedia-aragonesa.com/>

Institución Fernando el Católico [en línea]. Zaragoza: Diputación de Zaragoza, 2012. [Cons. 20-08-2012]. <http://ifc.dpz.es/>.